

La banca mexicana tiene buena regulación: Franklin Santarelli

Entrevista con Franklin Santarelli, director general de Instituciones Financieras para América Latina de Fitch Ratings, y con Alejandro García, director senior de Instituciones Financieras de América Latina de Fitch Ratings, en El Economista TV, con motivo de la 78 Convención Bancaria.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Nos da mucho gusto estar acá en el estudio con Franklin Santarelli y Alejandro García de Fitch, Romina, ¿cómo estás?

ROMINA ROMAN: Gracias. Muchas gracias por acompañarnos. Bienvenidos.

ALEJANDRO GARCIA: Al contrario, gracias. Un gusto por la invitación.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Franklin, Alejandro, ustedes están monitoreando permanentemente a las instituciones financieras de América Latina y México, ¿cuál sería la primera fotografía que nos pueden entregar de cómo llega la banca mexicana a esta Convención en Acapulco?

FRANKLIN SANTARELLI: Con un muy alto nivel de sanidad, diría que es la primera respuesta. La banca mexicana tiene buena regulación, buenos capitales y un sistema financiero que si bien no es suficientemente grande para el tamaño del país, tiene una fortaleza financiera que destaca comparada con otros países de Latinoamérica.

Cuando los comparamos, solamente tengo por arriba en visión general a Chile, como primero, luego el sistema financiero peruano que ha tenido un levantamiento en los últimos cinco años fabuloso, y luego viene México.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: ¿En qué le hace falta mejorar a México para estar a la cabeza de América Latina?

FRANKLIN SANTARELLI: Yo separaría dos cosas. En términos de sanidad financiera, lo que necesitamos es un entorno económico que te permita crecer más rápido y tener una mayor penetración bancaria y diversificación del negocio. En términos de qué le hace falta a la banca mexicana, es poder ser más parte de la actividad económica del país, todavía el nivel de penetración bancaria en México es muy pequeño, como todos ustedes saben, y es un reto importante.

Esta banca está muy bien hecha, muy bien formada, muy saludable, probablemente tiene una menor utilidad relativa que no es suficiente para financiar la actividad económica de un país. En México se financia nada más un 30 por ciento a través de la banca, en Chile se financia un 70 por ciento de toda la actividad económica a través de la banca.

ROMINA ROMAN: En términos de las calificaciones, ¿cuál sería la perspectiva en términos de calificación para los bancos mexicanos? ¿Habría la expectativa de subir la calificación? Y la otra pregunta, se aprobó hace poco más de un año la reforma financiera, ¿esto será suficiente para aumentar la penetración del crédito bancario en la población y respecto al Producto Interno Bruto?

ALEJANDRO GARCIA: La perspectiva que tenemos actualmente para los bancos es estable, señalando precisamente que vemos relativamente un limitado espacio para ver mejoras en las calificaciones. Buena parte de esto es porque como mencionaba Franklin, ya los fundamentos financieros de la banca son relativamente sólidos y esto los posiciona bastante bien, incluso en el contexto de otros mercados emergentes.

Tenemos algunas calificaciones de bancos grandes en México que ya comparan incluso con los grandes bancos de economías bastante más robustas. Sin embargo sí claramente habrá espacio para mejorar en el mediano plazo. Buena parte de esto vendrá derivado también de un entorno económico mucho más vigoroso, esto seguimos considerando que es uno de los motores y de los factores fundamentales para hablar de ese potencial de crecimiento de la banca y por obvias razones va muy ligado una cosa con la otra.

Se podrá detonar esa actividad crediticia, lo cual le da también espacio para que hay más penetración bancaria y a la vez eso seguramente redundará en economías de escala, un mejor desempeño de los bancos, y a mediano plazo sí vemos potencial de que haya esas mejoras.

La reforma financiera claramente es uno de los elementos que vendrá a apuntalar ese potencial que hay en el horizonte, sin embargo no es lo único y seguimos pensando como mencionaba que el desempeño de la economía es un factor fundamental y la reforma sienta buenas bases pero algunas de esas tendrán un efecto más bien gradual o de mediano plazo.

ROMINA ROMAN: Dices que no es lo único, ¿pero habrá algún otro elemento que pudiese contribuir a detonar este crecimiento, este acelerado crecimiento de la banca?

ALEJANDRO GARCIA: Es el entorno económico en general pero también un factor estructural, una limitante muy importante, es el altísimo grado de informalidad que hay en la economía.

Siempre se habla de que no hay suficiente oferta de crédito y nosotros a veces mismos mencionamos que lo que deberíamos de cuestionarnos es que más un problema de oferta, es un problema de demanda efectiva.

Mucha gente habla de que efectivamente pudiera haber agentes económicos, personas, empresas, principalmente los del segmento pequeño y mediano, que tal vez no tengan ese acceso al crédito pero en muchas ocasiones es porque el grado de institucionalización, de disponibilidad de información en ocasiones es difícil que sea suficiente para que tengan acceso a las fuentes de financiamiento, al menos de índole formal.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: ¿Cómo impactarán las otras reformas al sistema financiero en términos de perspectiva de crecimiento de sanidad o salud? Estoy pensando reforma energética y aunque no se considera formalmente una reforma, el Plan Nacional de Infraestructura.

FRANKLIN SANTARELLI: Son dos buenas reformas que pueden generar buenos beneficios en el mediano plazo. Y explico. Normalmente la reforma petrolera o energética está asociada a grandes proyectos de grandes participantes. Normalmente ellos no son los que vienen a solicitar créditos en la banca, tienen financiamiento internacional, financiamiento de casa matriz, pero sin embargo cuando los proyectos empiezan a construirse, se genera una situación de productores de bienes y servicios para esa industria que sí son pequeñas y medianas industrias y algunas grandes industrias que son demandantes de créditos en México.

Lo hemos visto en otros países, en Venezuela la apertura petrolera ocurrió en el '96 por ejemplo, en ese momento, el año uno probablemente mientras arrancaban los proyectos no había una mayor demanda crediticia, sin embargo luego cuando estos proyectos tienen que contratar todos los servicios que pueden ser cosas muy simples como los servicios de transporte para los empleados, los servicios de comida, los servicios de mantenimiento, todo ese tipo de cosas sí requiere financiamiento bancario y eso va a generar, debería generar, una mayor demanda de crédito.

Infraestructura es lo mismo. Lo estamos viendo en Colombia, tenemos el gran proyecto llamado 4G que es un desarrollo enorme de infraestructura el cual el proyecto per se no necesita financiamiento bancario y si lo necesita es muy limitado porque viene con financiamiento de otra parte. Sin embargo toda esa cantidad de pequeños constructores, contratistas y empresas de servicios, sí requieren de crédito bancario.

Al final, la fórmula mágica es crecimiento económico. Si logras aumentar el crecimiento económico promedio de la economía mexicana y se superan algunas de esas limitaciones en términos de demanda, como dice Alejandro, de la informalidad, por efecto matemático la demanda de créditos debiera poder aumentar.

ROMINA ROMAN: ¿Estarían viendo algunos sectores en donde hay una capacidad crediticia de la banca que no se está utilizando? Hablabas hace rato de las pequeñas empresas, del sector empresarial. ¿Cuál sería una fórmula para atraer más la atención de las pequeñas y medianas empresas hacia la banca y también más apertura por parte de la banca y qué otros sectores verían ustedes de un crecimiento potencial en materia de crédito?

ALEJANDRO GARCIA: Claramente mencionas el punto nodal cuando se habla de la contribución a la economía agregada, el segmento de las Pymes es el que está digamos subrepresentado en términos del acceso a las fuentes de financiamiento bancario, es claramente el que tiene un peso mucho menor en el crédito bancario en relación a lo que contribuye a la economía, sin embargo también es ahí donde está buena parte del problema, sabemos que el crédito por eso hoy se concentra en los estratos altos de la pirámide, sea de personas físicas o de personas morales.

Entonces este proceso de acelerar la derrama crediticia, de llevar la penetración bancaria a algo más cercano a los rangos tradicionales que vemos en América Latina u otras economías emergentes, el único camino que hay es precisamente bajar en esos escalones de la pirámide. Y pues obviamente hay una serie de temas, puede ser tanto de cultura financiera pero diría más importantemente el de promover asuntos relacionados con gobierno corporativo, institucionalización de estas empresas, muchísimo más profesionalización en cómo son administradas y la generación de información, para que si bien no sea de manera

inmediata, sí a futuro, cuando estas empresas sean las que se beneficien de estos grandes proyectos que se esperan en cualquiera de los sectores, infraestructura, energía, telecomunicaciones, la derrama de la que hablaba Franklin hace unos momentos, que estén bien preparadas en términos de los requisitos para que puedan contar con ese exceso de crédito.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Hablamos de sistema financiero como un todo pero lo cierto es que hay varias categorías o es un sistema heterogéneo. Me gustaría si pudieran dedicarle un poco a distinguir cuál es la situación de bancos pequeños, bancos de nicho y grandes bancos.

FRANKLIN SANTARELLI: Te diría que antes de ir a esa discriminación, yo agregaría un rubro adicional que son las instituciones financieras no bancarias, son muy importantes en México, ellos pueden representar un tercio de la penetración bancaria y no entran dentro de esa categorización que tú tienes y yo creo que muchas personas se olvidan de que es un sector muy importante.

Cuando vamos a otros países de Latinoamérica, las instituciones financieras no bancarias no tienen ese nivel de participación, es muchísimo más bajo, el crédito se maneja a nivel de banco. En México se maneja a través de bancos y de estas instituciones.

Estas instituciones son muy dependientes del fondeo de la banca pública, de la banca de desarrollo. Su motor de crecimiento en la medida en que ellos logran financiamiento, ellos pueden seguir haciendo su modelo de negocio. Son muy buenos en llegar a pequeñas y mediana industria, son muy buenos para llegar al sector agrícola. Definitivamente son un segmento que hay que verlo como un todo y entenderlo porque es parte importante de esa penetración bancaria.

Luego tienes a los bancos medianos, la concentración bancaria en Latinoamérica y en México es evidente, es de las más altas a nivel global, en términos generales para toda la región, donde tienes un grupo de bancos pequeños que trata de competir con cuatro o cinco bancos que manejan 75 por ciento del mercado.

Yo diría que como historia muy positiva, la banca de tamaño mediano, pequeño o la banca de nicho en México ha tenido un crecimiento sostenido y sano por muchos años. Cuando uno va a países como Brasil, por ejemplo, estos bancos han tratado, y estamos hablando de más de 100 bancos que están en ese tamaño, han tratado de tomar una participación de mercado, de crear especialización, pero no cuentan con algo muy importante que es fondeo.

Los bancos medianos mexicanos, si bien hay concentraciones en sus fondeos, ellos tienen acceso a captar depósitos del público que son estables, que son de relativo bajo costo, y les permite hacer préstamos.

Yo creo que ahí hay una oportunidad importante para estos bancos, ellos han aprendido a especializarse en los nichos que ellos pueden, en la medida que el mercado les reconoce sus virtudes y ellos van mejorando y también su costo de fondeo va a ser más bajo y pueden competir en ciertos nichos.

La banca grande es una banca que tiene muchos recursos en términos de fondeo, concentra una parte importante, de muy bajo costo, con lo cual pueden competir a nivel masivo.

Pero y creo que son, como tú lo has dicho, son varias partes que tienen estrategias diferentes y cada una tiene probablemente un futuro diferente.

Las instituciones financieras no bancarias dependen todavía mucho de lo que el gobierno decida hacer como banca de desarrollo, a los bancos medianos les toma un poco más de tiempo acceder a esos nuevos mercados pero lo están haciendo bien, y los bancos grandes básicamente ellos tienen que repartirse el mercado un poco en lo que tienen, e ir a esos segmentos de negocio en donde solamente ellos pueden entrar porque necesitan economías de escalas, con lo cual si cada quien hace su trabajo, se puede ir a nuevos mercados y a nuevos públicos meta.

ROMINA ROMAN: El año pasado platicábamos justamente de que había interés, un creciente interés de instituciones extranjeras, por ejemplo brasileñas, de llegar a México. ¿Se mantiene ese interés dadas las condiciones de volatilidad en los mercados cambiarios y bursátiles? ¿Continúa ese interés por invertir en el sector bancario en México? Y a esto se suma un poco que llegó una ola de nuevas autorizaciones hace poco más de un año y hay algunos sectores en particular, incluso hay reguladores que les preocupa este tipo de nuevos bancos y que no lleguen a consolidar su negocio, a que su plan de negocio no cristalice. Uno de los casos fue Bicentenario. ¿Es algo que les preocupa a ustedes, esta nueva ola de bancos nuevos y que no lleguen a bien fin, digamos?

FRANKLIN SANTARELLI: Yo no diría que nos da miedo pero definitivamente es un reto y hay que separarlo. Pequeños bancos de capital local o instituciones que se quieren convertir a bancos, tienen un plan de negocio y unos riesgos diferentes a que venga un banco Itaú o que venga el ICBC de China, ellos vienen en otra competencia. Ellos vienen a algo diferente, vienen con capitales de sobra, que pueden equivocarse en el camino.

Para ellos es más fácil la vida, para ellos es mucho más fácil penetrar y sí siguen interesados, de hecho sabemos de muchos de ellos que todavía están bastante avanzados en sus procesos con el regulador.

Quién no quiere venir a un sistema financiero que tiene menos de 30 por ciento de penetración y la rentabilidad es superior que la de cualquier mercado desarrollado y compara mejor que el promedio que mercados en desarrollo. Es definitivamente una estrategia de ganar.

Para los bancos pequeños es un proceso de aprendizaje, nosotros siempre hemos pensado que en un sistema financiero sano no significa que nunca haya una entidad, que nunca va a haber una entidad fallando. No. Eso siempre va a ocurrir. En Estados Unidos probablemente cada dos semanas un banco pequeño cierra, sin ningún tipo de problemas para el sistema, es transparente, se cierra el viernes y el lunes están pagando los depósitos en otro banco, no hay ningún problema.

Creemos que en general esas cosas pueden pasar. El regulador mexicano es, yo diría, muy bien plantado en lo que hace, tiene técnicas de supervisión muy buenas, muy avanzadas, comparadas con muchos de los países desarrollados y lo interesante es que aquellos planes de negocio que no fructificaron, porque los planes de negocio pueden no fructificar, lo

ideal es que el regulador siempre pueda estar a tiempo para salvaguardar los intereses de los depositantes.

Y su eso incluye que la expansión de nuevos nombres, algunos no van a ser perfectos, es parte del negocio.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Han enfatizado ustedes mucho fortaleza, estabilidad, salud o sanidad, hay dos factores que cuando menos preocupan a nuestros lectores, a nuestra audiencia: volatilidad del tipo de cambio y posible, más bien, inminente alza de tasas de interés de la Reserva Federal. ¿Cómo puede impactar este escenario literalmente de olas tranquilas?

FRANKLIN SANTARELLI: Voy a cubrir primero la idea de tasas y luego Alejandro me puede ayudar con la segunda.

En el asunto de las tasas, hay una inminencia de que las tasas van a la alza, no hay ninguna certeza del cuándo y la ministra Yellen ayer dejó muy claro que no está claro cuándo es que va a ocurrir. Ese es un punto que dependiendo en qué país estás mirando tiene una importancia o no. México es un sistema financiero fondeado domésticamente, muy diferente a Turquía, Turquía está fondeado en un 40 por ciento en fondeo del extranjero.

Bajo esa razón, un aumento a las tasas de interés en Turquía automáticamente sube el costo de fondeo, va a subir el costo del crédito. En México no necesariamente es tan automático, el fondeo es doméstico, ¿hay alguna correlación de tasas?, sí las hay, sí las hay porque al final en el largo plazo la política monetaria va a tratar de preservar, el tipo de cambio va a tratar de preservar la inflación local en México.-

Pero nosotros no esperamos que sea algo que vaya a tener un efecto negativo, no debe traducirse en un aumento drástico del costo del crédito por varias razones: número uno, todo lo que es el crédito al consumo es una tasa bastante inelástica a lo que ocurre en el costo de fondeo. En el momento en el que las tasas cayeron en México, ustedes no vieron que los créditos al consumo bajaron sus tasas, las tasas siempre van más o menos asociadas al costo del riesgo que se está ajustando.

Entonces ahí no va a haber un momento importante, puede haber un momento tímido en la tasa hipotecaria, la cual sí ha estado en niveles muy bajos, esa pudiera tener un momento tímido, y la tasa que atiende a pequeñas y medianas empresas va a depender su aumento de qué tipo de banco estamos hablando, peor no creemos que va a tener un efecto nocivo para el sistema, va a crear alguna volatilidad si los bancos mexicanos tienen una posición en títulos o valores muy grandes, que de acuerdo a las normas contables la tienen que ir valorando, en determinado momento de la tasa vas a tener una caída del valor del título, pero en el neto el efecto va a ser casi neutral.

Yo no diría que es una preocupación que yo tendría el día de hoy. Más preocupado estoy de que la actividad económica se afecte por el entorno internacional y otra vez tengamos un año de poco crecimiento económico, eso me preocupa más.

ALEJANDRO GARCIA: Algo relativo, diríamos relativamente similar Luis Miguel para el caso del tipo de cambio y la volatilidad, no vemos un choque directo, inminente, sobre los bancos, creo que a diferencia de muchos otros sistemas en realidad la posición cambiaría

del sistema es bastante pequeña y en general está bien cubierta en ambos lados del balance, incluso tampoco hay una exposición sustancial de otorgar créditos en moneda extranjera, cuando esto ocurre se hace de manera muy selectiva, virtualmente de manera íntegra, solamente a los segmentos comerciales y corporativos que a su vez son generadores de dólares, entonces no vemos un impacto sustancial así de golpe en lo que tenga que ver con descalces cambiarios en los balances ni tampoco en la capacidad de pago de los deudores que tengan pasivos en esa moneda.

Sin embargo, sí es importante notar el hecho de que al igual que con las tasas de interés, puede significar un reto indirecto por dos vías: una de ellas es que con esta volatilidad en el tipo de cambio entre otras variables macroeconómicas y todos los retos o incertidumbres que se ven en el contexto global, claramente puede ser un factor que ponga algún tipo de freno o que cuando menos retrase proyectos de inversión no sólo de empresas locales sino de empresas extranjeras, y bueno, eso obviamente habrá que ver cuál es el impacto industria por industria.

Pero también por el otro lado está el factor de que si los niveles de tipo de cambio se consolidan o se perpetúan en estos niveles más altos, evidentemente en algún punto puede llegar eso a reflejarse en algunas presiones inflacionarias moderadas, porque hay que recordar que la economía mexicana es muy abierta, muy integral, en el contexto global hay una buena penetración de productos importados en la economía agregada, entonces si eso empieza a generar presiones en las tasas, la inflación a su vez pudiera representar también otro factor de presión en las tasas de interés, no necesariamente derivado ya solo de los cambios en la política monetaria internacional

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Habría dos golpecitos a las tasas, uno viniendo de Estados Unidos y otro de tipo de cambio.

ALEJANDRO GARCIA: Podrían ser dos fuerzas de choque, los cambios en la política monetaria global y efectivamente las eventuales presiones en inflación si es que el tipo de cambio se perpetúa en estos niveles.

ROMINA ROMAN: Ayer platicaba justamente con el presidente de la Bolsa Mexicana de Valores y me decía que el tema que le preocupaba en realidad es que el tipo de cambio subiera a tal grado que afectara la inflación. El año pasado fue de un crecimiento tímido en el sector bancario, bueno, en todos los sectores pero en el sector bancario. Comentabas hace rato que no crees que se refleje este aumento en las tasas de interés por parte de la Fed, que se podría anunciar finalmente en junio, ¿pero esto no retrasaría todavía más los planes de mayor crecimiento por parte del sector bancario?

FRANKLIN SANTARELLI: Yo diría que eso va a depender de la magnitud, estamos hablando de magnitudes y también de tiempo. Definitivamente en un momento las tasas de interés en teoría van a limitar la demanda de crédito, sin embargo tenemos que recordar que venimos de niveles muy bajos de tasas de interés y la elasticidad no es exactamente igual cuando subes de un nivel bajo a un nivel un poquito más alto a cuando estás en uno medio y te vas a un nivel alto.

Entonces yo te diría que eso pudiera tener algún efecto en alguna menor demanda pero no tanto. Al final los proyectos son de bastante largo plazo, todavía lo que está bancarizado tiene márgenes interesantes.

Lo que a mí me preocupa es que toda esta volatilidad resulte en una cifra de crecimiento económico igual que la del año pasado y puedo decir con toda seguridad que la cifra del año pasado no fue un freno de la banca, no fue que no había crédito disponible, la expectativa de los agentes económicos no era tan positiva como se esperaba y este año tampoco he visto demasiados cambios en las expectativas de los agentes económicos, entonces yo no creo que sea que se impuso una limitación en términos de crecimiento, no es como cuando escuchamos en Europa que los bancos prefieren mantener la liquidez y tener el dinero parqueado porque no quieren prestar, no es la misma situación, para nada.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: De mi parte, para cerrar esta conversación, me gustaría plantearles una pregunta. La banca de alguna manera se siente satisfecha con una tasa de crecimiento del 10 por ciento, se comparan con la economía y dicen “hombre, crecer tres, cuatro veces más que la economía es un crecimiento robusto”. Conociendo los niveles de penetración, no basta 10 por ciento, es decir, necesitaría crecer prácticamente medio siglo 10 por ciento para tener el nivel de penetración que tiene Chile. La pregunta concreta es ¿cuál parámetro debería ser el justo para evaluar el esfuerzo que está haciendo la banca?

FRANKLIN SANTARELLI: No hay un número mágico, pero te puedo decir que querer crecer a siete u ocho veces lo que crece la economía lo que va a traer son imbalances a nivel macroeconómico en el sistema en el país.

Nosotros tenemos una medida dentro de Fitch que trata de evaluar imbalances creados por rápido crecimiento de crédito, que significa que los créditos empezaron a crecer significativamente por arriba del promedio histórico. La estadística levantada de 60 años de historia nos dice que cuando vas demasiado rápido, hay una muy alta probabilidad que termine en una crisis financiera

LUIS MIGUEL GONZALEZ: ¿Cuánto es demasiado rápido?

FRANKLIN SANTARELLI: ¿Cuánto es demasiado rápido? Es cuando estamos hablando de más de siete, ocho veces, asusta.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Estamos creciendo entre tres y cuatro, un promedio ...

FRANKLIN SANTARELLI: Es más o menos lo que crece un sistema normal. Lo único que no es lo mismo crecer tres y cuatro en México, que la economía está creciendo dos y tres, que crecer tres y cuatro en Perú, que la economía estaba creciendo seis, siete. Es diferente.

Entonces yo diría que no puede haber un apuro por parte de la banca de decir “vamos a ser más agresiva, vamos a crecer mucho más rápido de los múltiplos que estamos acostumbrados”, porque vas a crear ciertas burbujas a lo largo de la economía que terminan en una crisis financiera.

ALEJANDRO GARCIA: Sólo para redondear el punto, creo que sí, efectivamente como decía Franklin, no hay una receta mágica o un número ideal, la manera en que nosotros tratamos de verlo es, partiendo del principio de que claramente hay un reto enorme por delante para cerrar esa brecha respecto a los grados de penetración bancaria en otros países, la pregunta que debiéramos hacernos es cuál es la tasa más alta a la que puede crecer el sistema sin deteriorar significativamente sus fundamentos financieros.

Porque hay que recordar que también crecer rápido puede poner presiones inmediatas y considerables en términos de capital, liquidez, fondeo o seguramente hasta problemas de calidad.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: ¿Dónde hay más margen para crecer? ¿Por tipo de crédito, industrias? ¿Dónde ustedes ven los ...?

FRANKLIN SANTARELLI: Pequeñas y medianas industrias, por largo, por largo.

ROMINA ROMAN: Ahorita estamos creciendo a tres, cuatro veces, ¿pero cuál sería la cifra ideal? ¿Les gustaría un cinco? O sea, ¿podría crecer todavía un poquito más sin ponerse en riesgo?

FRANKLIN SANTARELLI: Mi cifra ideal sería que en un periodo de mediano plazo, digamos unos diez años, puedas ganar sostenidamente un 12 por ciento, 13 por ciento de participación sobre penetración bancaria. La cifra ideal no puede ser una cifra de uno, dos, tres años, cuando vemos por ejemplo los avances que ha tenido Perú, son avances de diez, doce años. El avance brasileño, diez, doce años, creciendo sostenidamente, ayudados porque sus economías crecieron sostenidamente durante ese periodo.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Suena un poco raro porque no tenemos como referencia a Perú, ¿pero qué tenemos que aprender de Perú, desde tu punto de vista?

FRANKLIN SANTARELLI: De Perú, primero es una economía más fácil de manejar, una economía muy pequeña, no estamos hablando del tamaño de la economía mexicana. Ellos aprovecharon el boom de commodities, ellos son exportadores de cobre y de una buena cantidad de minerales, aprovecharon los precios altos, hicieron un programa de inversión productiva muy importante por parte del gobierno y dejaron al sector privado participar abiertamente en ello, en cualquiera de los sectores.

Sobre eso se generó una derrama importante, demanda agregada de expectativas muy buenas, se manejó la política monetaria tan seriamente como se maneja en México, es decir, la credibilidad sobre el target de inflación y cómo protegerlo, pero se mantuvo por un periodo importante.

Luego ahora tenemos nuevas inversiones en infraestructura, que todo eso ha llevado a un crecimiento promedio del PIB de 6 por ciento en doce años, año tras año. La banca tenía muy buen capital, la banca tenía muy buen fondeo, como la tiene la mexicana, simplemente estuvieron abiertos a seguir dando créditos.

También hubo reformas microeconómicas importantes que redujo el tiempo de papeleo que necesita un pequeño empresario o un mediano empresario para convertirse a la economía formal. Cuando estos empresarios quieren ir a la banca, lo primero que les dicen es “yo necesito que tengas todos tus papeles en regla”. ¿Pero qué significa todos sus papeles en regla? ¿Son cien días para tenerlos o son cinco días? Ese tipo de reformas microeconómicas también se avanzaron, no lo suficiente pero se avanzaron de bastante buena manera en Perú.

Y adicionalmente en Perú vimos un crecimiento de la clase baja hacia la clase media, lo cual esto es un trabajo entre dos, tienes que hacer que la economía mejore para que el ingreso promedio de la población mejore, el ingreso promedio de la población peruana es mucho más bajo que el de la mexicana, pero hubo una migración hacia arriba.

En México no hemos tendido migración de clase baja a clase media, sigue estancada más o menos porque el crecimiento no es suficiente. Cuando no hay migración, esta parte de debajo de la pirámide normalmente no va a los bancos, solamente cuando ya llegan a la parte media.

ROMINA ROMAN: Pues yo tengo una última pregunta, ¿cuál sería el reto en el marco de esta 78 Convención Bancaria, cuál sería el principal reto que están viendo para las instituciones financieras?

ALEJANDRO GARCIA: Pues básicamente como decíamos, el preservar la estabilidad del sistema pero a la vez tomando muy en serio este reto del crecimiento y del fortalecer la penetración bancaria.

Obviamente todos esperamos que se haga de una manera sensata y responsable y creo que ese ha sido el camino hasta hoy, el camino es enorme y el reto lo es todavía más, pero al final de cuentas en esto, como decía Franklin, no hay magia, no se logran resultados sorprendentes de la noche a la mañana y generalmente cuando eso se pretende, como lo hemos visto en algunas economías con una gestión macroeconómica menos sensata, al final de cuentas terminan con problemas serios y alguien tiene que pagar los platos rotos.

Entonces es un camino largo y al final de cuentas hay que mantener la consistencia en eso y que haya una visión clara y consistente de todos los agentes económicos, el gobierno también para sentar las bases y abordar esos retos estructurales de los que hablamos y que ese camino se acorte en la medida de lo posible.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Franklin Santarelli, Alejandro García, un millón de gracias por estar acá nos nosotros.

ALEJANDRO GARCIA: Gracias.

ROMINA ROMAN: Muchas gracias.

FRANKLIN SANTARELLI: Gracias, un placer.

LUIS MIGUEL GONZALEZ: Y a ustedes que nos están siguiendo desde sus casas, desde sus oficinas, muchas gracias. Somos El Economista TV. Luis Miguel González.

ROMINA ROMAN: Romina Román. Muchas gracias.